

# RESTAURANDO LOS VALORES FAMILIARES

SEMANA DEL HOGAR Y LA FAMILIA  
NOVIEMBRE, 2017



Ministerio Adventista de la *Familia*  
Unión Dominicana



Ministerio Adventista de la *Familia*  
Unión Dominicana



APRECIADOS LÍDERES DE ESTE GRAN MINISTERIO DE LA FAMILIA:

La pérdida de los valores familiares ha sido y es la peor desgracia que ha podido ocurrir en el seno de la familia y la sociedad. En una época donde se promueve, hasta la saciedad, los antivalores nuestro deber es orientar en la dirección correcta. Si como cristianos no educamos en base a los valores familiares ¿Quién podría hacerlo? En realidad estos valores permanecen y están ahí, quien lamentablemente lo ha perdido es nuestra sociedad actual como fruto del tiempo del fin. Esto es lo que ha provocado los peores males antisociales: violencia intrafamiliar y extrafamiliar, femenicidios, homosexualidad, lascivia, inseguridad, divorcio, robo, entre otros.

A buena hora ponemos en sus manos este valioso material: “*Restaurando los Valores Familiares*”. Nuestro objetivo es que en cada iglesia y grupo sean presentados estos temas y sirvan de soporte para el afianzamiento de dichos valores. Ojala que cada líder aproveche bien esta semana de familia y no solo enseñe estos valores, sino que decida vivirlos y desafíe a cada familia y miembro de su iglesia para que así lo hagan. Es así como la iglesia podría vivir una verdadera transformación en Cristo.

Con afectos cristianos:

**Pr. José Núñez Gil**  
Director Ministerio de la Familia  
Unión Adventista Dominicana

# *El Impacto de los Valores Positivos y la Herencia Socio - Familiar*

**Por el Pr. Saulo Vizcaíno López**

Presidente y director del Ministerio de la Familia

Misión Dominicana del Sur

**Textos.** Génesis 17: 9 y 18: 17 al 19.

## **Introducción**

El deterioro progresivo de la sociedad evidencia que avanzamos de mal en peor. Las crisis sociales, políticas, morales y religiosas, ya no escandalizan a la gente. En el día a día interesa más lo negativo que ocurrió anoche mientras dormíamos, cuál es la última mala noticia. Lo que la sociedad indaga no son las cosas buenas o positivas que han pasado, sino las negativas y destructivas que se suceden sin parar por todo el mundo. El sufrimiento humano avanza como lava de volcán en erupción destruyendo todo a su paso. Vivimos esperando el momento en que la desgracia tocará nuestras puertas. Y preguntamos ¿Qué está pasando en nuestro mundo? ¿Avanzamos hacia la autodestrucción? ¿Por qué? ¿En qué hemos estado fallando?

El mensaje de hoy tiene como propósito motivar a cada cabeza de familia a pensar, planificar y trabajar para que su descendencia tenga una herencia socio-familiar cargada de valores positivos que impacten en su entorno, de manera que otros deseen vivir con una mejor expectativa y una esperanza de vida eterna.

## **La Transmisión de valores positivos.**

Al revisar la Palabra de Dios sobre este tema, encontramos muchas referencias importantes para estudiar, sin embargo, nos centraremos en el mandato y confirmación de Dios a uno de sus fieles siervos, Abraham.

En Génesis 17: 9 leemos: *“Dijo de nuevo a Abraham: --En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti de generación en generación”*.<sup>1</sup> Estas palabras son un mandato de Dios al hombre, con quien hacía pacto para establecer una familia que fuera de bendición para el mundo. Resalta en el mandato la orden de guardar el pacto, **“tú y tu descendencia de generación en generación”**. Una orden un tanto comprometedor, porque para cumplirse, el trabajo de Abraham debía ser tan bien hecho, que repercutiera

<sup>1</sup> Todas las referencias bíblicas son de la versión Reina-Valera 1995.

en las generaciones sucesivas.

Quizás por eso ha de entenderse que “Los padres son los primeros maestros y sin duda los más influyentes. Padre y madre son idealmente portadores de enseñanzas que apenas nadie puede transmitir en su lugar. A ellos les corresponde la responsabilidad de proteger y guiar a sus hijos. Su influencia sobre ellos es incalculable”<sup>2</sup>

El capítulo siguiente, 18, resalta un hecho ocurrido no mucho tiempo después del pacto. Los versos 17 al 19 cuentan: “*Jehová dijo: ‘¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra?, pues yo sé que **mandará a sus hijos, y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová** haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él’*”. Este pasaje declara que Dios sabía que Abraham cumpliría porque se había propuesto transmitir valores, modelar para que la herencia socio-familiar que dejara, impactara en la vida de sus hijos y las generaciones sucesivas, hasta que su familia fuera una fuente de bendición para todas las naciones.

Entonces viene la pregunta: ¿Qué es la herencia socio-familiar? ¿Qué son los valores positivos que debemos encarnar y transmitir a nuestra posteridad? El término herencia socio-familiar se aplica al modelaje de una conducta en los padres y en su entorno social inmediato, que impacta la forma y estilo de vida de los descendientes, repitiendo los patrones socio-familiares aprendidos. Así, todo lo que los padres hacen delante de sus hijos, lo que se desarrolla en su entorno socio-familiar, influye en la mente de los hijos y que en forma natural tienden a repetir. Por ejemplo: Abraham dijo que Sara era su hermana, Isaac dijo lo mismo de Rebeca. Abraham entregó los diezmos de todo a Melquisedec y Jacob se comprometió a devolver los diezmos de todo lo que Dios le diere. El ejemplo es el mejor patrón de enseñanza. Se copia tanto lo negativo como lo positivo, aunque la tendencia es hacia lo malo.

Hoy nos quejamos del deterioro de la sociedad, de la familia; pero poco reparamos en ver que los hijos copian las conductas de sus padres. Si nos fijáramos con detenimiento descubriríamos que los hijos con la mayor frecuencia siguen el camino trazado por el ejemplo de sus padres y del entorno social inmediato que los moldea. Hablando sobre esto Elena White escribió:

“Los hijos serán en gran medida lo que sean sus padres. Las condiciones físicas de éstos, sus disposiciones y apetitos, sus aptitudes intelectuales y morales, se reproducen, en mayor o menor grado, en sus hijos. Cuanto más nobles sean los propósitos que animen a los padres, cuanto más elevadas sus dotes intelectuales y morales, cuanto más desarrolladas sus facultades físicas, mejor será el equipo que para la vida den a sus hijos. Cultivando en sí mismos las mejores prendas, los padres influyen en la formación de la sociedad de mañana y en el ennoblecimiento de las futuras generaciones”<sup>3</sup>

La herencia socio-familiar implica todo lo que copiamos o heredamos de nuestro núcleo de formación temprana. Desde hábitos alimenticios, patrones de conductas, disposiciones sociales y tendenciastemperamentales.

Como podrá notarse los patrones de hablar mentiras, la tendencia de ser obesos, el seguir un equipo deportivo o un partido político, el practicar una religión, la lealtad a una causa, la tendencia a la obediencia, el respeto, la puntualidad; todos esos patrones caracterológicos vienen marcados por la herencia socio-familiar.

¿Qué son los valores? “Los valores son proyectos ideales de comportamiento. Son características de la

2 Badenas, Roberto; Posse, Raúl. *El valor de los valores*, México: Asociación Publicadora Interamericana (2013) 34.

3 White, Helen. *Ministerio de curación*. Edición virtual. 287.

acción humana que mueven la conducta, orientan la vida y marcan la personalidad". Es lo que está como base de lo que se ha venido formando en nosotros desde nuestra niñez y que nos predispone a pensar, sentir, actuar y comportarnos de forma permisible, coherente y estable. Es la convicción razonada y firme de que algo es bueno o malo y de que nos conviene más o menos.<sup>4</sup>

"Los valores son principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas. Son creencias fundamentales que nos ayudan a preferir, apreciar y elegir unas cosas en lugar de otras, o un comportamiento en lugar de otro. También son fuente de satisfacción y plenitud. Nos proporcionan una pauta para formular metas y propósitos, personales o colectivos. Reflejan nuestros intereses, sentimientos y convicciones más importantes".<sup>5</sup>

Si analizamos detenidamente estas definiciones, notaremos que los valores se desarrollan en nosotros desde la niñez, que marcan la vida de la persona desde su formación básica, y esto ocurre en la casa, con los padres o tutores, en el entorno social inmediato. Todo lo que pasa en ese entorno socio-familiar impacta la vida y la moldea, tanto si es positivo o negativo. Por esa razón Dios le enfatizó a Abraham su compromiso de transmitir esos valores positivos, para que su familia fuera una bendición para todas las otras familias.

Podemos identificar valores positivos que nuestra sociedad ha ido perdiendo. La honestidad en los negocios. ¿Cuántos comerciantes colocan el precio justo de manera que no haya necesidad de pedir rebajas? El respeto hacia los mayores. La cortesía en las relaciones familiares, interpersonales y el tránsito. ¿Cuántas muertes, malos entendidos y pleitos se evitarían si se practicara siempre este valor? La lealtad a los principios divinos. La obediencia a los padres y a Dios. La fe en la Palabra de Dios.

## ***Transmitiendo valores positivos***

¿Qué plan estableció Dios para la transmisión de valores positivos? Esta es una pregunta importante. Si Dios pactó con Abraham que guardara el pacto para que fuera bendición a las familias de la tierra, y si ese pacto tenía que mantener vigencia por las generaciones, entonces debía establecerse una manera de transmitir esos valores. No existe un ser más perfecto y planificador que Dios. Él no improvisa, todo lo hace siguiendo un plan. Ese plan maravilloso aparece detallado en el libro de Deuteronomio.

Cuando los descendientes de Abraham salieron de Egipto, luego de cuatrocientos años de cautividad, habían perdido la noción real de Dios y del propósito de su existencia como pueblo. La generación que había entrado a Egipto ya había pasado al descanso. La generación presente solo conocía la esclavitud y los dioses paganos que se adoraban en su entorno. Su herencia socio-familiar estaba deteriorada, y descontextualizada al plan de Dios. Por lo tanto, Dios los libera con mano poderosa y una vez liberados los lleva por la senda correcta para reestablecer su pacto con ellos y entonces les dice cuál es la manera de transmitir esos valores. Leamos el mandato en Deuteronomio capítulo 6 versos 1 al 9.

*"Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová, vuestro **Dios, mandó que os enseñara, para que los pongáis por obra en la tierra a la que vais a pasar para tomarla en posesión, a fin de que temas a Jehová, tu Dios, **guardando todos los estatutos y mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que se prolonguen tus días. Oye, pues Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y os multipliquéis, como te ha dicho Jehová, el Dios de tus padres. Oye, Israel: Jehová, nuestro Dios, Jehová uno es. Amaras a Jehová, tu Dios, de todo tu corazón, de toda tu alma y con todas tus fuerzas. **Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Se las*******

4 Zabala, Fernando. *No callarás*, Miami, FL.: Asociación Publicadora Interamericana (2000), 11.

5 Jiménez, Juan C. *El valor de los valores en las organizaciones*. Consultado en [elvalordelosvalores.com](http://elvalordelosvalores.com) el 7/10/2017

***repetirás a tus hijos, y les hablarás de ellas estando en tu casa y andando por el camino, al acostarte y cuando te levantes. Las atarás como una señal en tu mano, y estarán en los postes de tu casa y en tus puertas”.***

Este pasaje reviste una atención especial para las familias de hoy. Si nos fijamos bien, abarcan todos los elementos para la transmisión de valores y el cultivo de una buena herencia socio-familiar. Veamos los detalles.

1. Es una orden de Dios. Al igual que con Abraham, Dios ordena que se guarde el pacto convenido ente Él y su pueblo. En el nivel básico, como padres y madres, como familia. Todo el que quiera ser parte del pueblo de Dios ha de guardar el pacto, ha de seguir las ordenanzas divinas, sin importar la generación en la que se encuentre. Eso nos incluye, a los que vivimos a buena distancia de Abraham.

2. Esa orden debe transmitirse de generación en generación. “Tú, tu hijo y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida”. Debemos transmitir esos valores a nuestra descendencia de manera tal que ellos a su vez la sigan transmitiendo.

3. El que nos vaya bien en la vida depende de nuestra fidelidad en guardar el pacto.

4. El compromiso de amar a Dios está por encima de todas las cosas y debe ser con todas las dimensiones de nuestro ser: física, mental y espiritual.

5. Deben ser transmitidas por medio del modelaje y la enseñanza. Y entonces Dios presenta 7 maneras de modelar y enseñar los valores:

a. Modeladas al ponerlas en práctica:

i. ***“Estarán sobre tu corazón”.*** Significa, que deben ser parte de nuestro ser. El corazón representa nuestra mente, el asiento de nuestra voluntad. El punto donde tomamos nuestras decisiones. Toda decisión debe estar moldeada por esos valores positivos. “Dios ordena a los padres, como preparación para enseñar sus preceptos, que los guarden en su corazón... Para interesar a nuestros niños en la Biblia, nosotros mismos hemos de tener interés en ella. Para despertar en ellos el amor hacia su estudio, nosotros mismos debemos amarlo. La instrucción que les demos irá acompañada del peso de la influencia que le presten nuestro propio ejemplo y espíritu”.<sup>6</sup>

ii. ***“Estando en casa”.*** Significa, que debe ser práctica de los miembros del hogar poner en uso esos valores positivos. Que los padres debemos transmitirlos por medio de una enseñanza oral.

iii. ***“Andando por el camino”.*** Significa, que en el desarrollo de las actividades diarias fuera de la casa, al ir al trabajo, a la iglesia o a cualquier otro lugar, debemos modelar esos valores positivos.

iv. ***“Al acostarte y cuando te levantes”.*** Significa que antes de retirarnos al descanso debemos presentarnos ante Dios en el culto vespertino, evaluar cuál ha sido nuestra

conducta y corregir cualquier detalle que haya quedado fuera de los valores positivos. Al levantarnos, antes de empezar el día debemos encomendarnos en las manos de Dios con nuestra familia por medio del culto matutino. "Para despertar y fortalecer el amor hacia el estudio de la Biblia, mucho depende del uso que se haga de la hora del culto. Las horas del culto matutino y del vespertino deben ser las más dulces y útiles del día. Entiéndase que no han de interferir con esa hora pensamientos perturbadores y poco amables. Reúnanse los padres y los niños para encontrarse con Jesús, y para invitar a los santos ángeles a estar presentes en el hogar. Los cultos tienen que ser breves y llenos de vida, adaptados a la ocasión, y variados". Todos deberían tomar parte en la lectura de la Biblia, y aprender y repetir a menudo la ley de Dios".<sup>7</sup>

- v. **"Como señal en tu mano"**. Nuestra manera de actuar, de negociar, de trabajar, todo lo que hacemos con nuestras manos debe reflejar esos valores. Debe haber armonía entre lo que hacemos y decimos. Entre filosofía y práctica.
- vi. **"Como frontales entre tus ojos"**. Esto nos hace recordar el refrán que se le aplica a las personas que tienen una determinación a creer o hacer algo: "entre ceja y ceja". A eso se refiere. Que los valores positivos de Dios estén tan bien arraigados en nuestra vida que se reflejen ante los demás, que se pueda apreciar que los tenemos entre ceja y ceja, que no los podemos dejar por ninguna circunstancia, que como José, la presencia de Dios esté tan presente en nuestras vidas que las tentaciones no nos arrastren al pecado, sin importar las consecuencias que tengamos que afrontar.
- vii. **"Las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas"**. Significa que nuestra casa sea un baluarte de los valores positivos. Que el que entra y el que sale vea y entienda que la presencia de Dios es permanente en nuestro hogar. Que la sangre limpiadora de Cristo está untada, reflejada para salvación en nuestro hogar. Que el estilo de vida que se practica allí es sancionado por la presencia de Dios.

Aunque estamos a distancia de la época de Abraham, Dios identifica a su pueblo. En el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14: 12 se declara: **"Aquí está la perseverancia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús"**. Guardan los mandamientos, guardan el pacto. Si Dios viniera ahora, ¿Estarías en ese grupo que guarda el pacto? ¿Estás cultivando y sembrando valores positivos en tu casa?

Elena de White escribió:

"Dios llamó a Abraham para que fuera maestro de su palabra, lo escogió para que sea padre de una gran nación, porque vio que instruiría a sus hijos y a su casa en los principios de la ley de Dios. El poder de la enseñanza de Abraham se debió a la influencia de su vida. Formaban parte de su casa más de mil personas, muchas de las cuales eran jefes de familia y no pocas recién convertidas del paganismo. Semejante casa necesitaba que una mano firme manejara el timón. Los métodos débiles y vacilantes no servían. Dios dijo

a Abraham: "Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí". Sin embargo, ejercía su autoridad con tal sabiduría y ternura que cautivaba los corazones. El testimonio del Atalaya divino es: "Que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio". Y la influencia de Abraham se extendió más allá de su casa. En cualquier lugar levantaba su tienda, erigía un altar a su lado para ofrecer sacrificios y adorar.

Cuando trasladaba la tienda a otro lugar, quedaba el altar, y más de un nómada cananeo que había llegado a conocer a Dios por medio de la vida de Abraham, su siervo, se detenía junto a ese altar para

<sup>7</sup> Id. 168.

ofrecer un sacrificio a Jehová”<sup>8</sup>

Queridos padres, nos compete, al igual que Abraham, modelar y transmitir esos valores positivos que Dios espera ver reflejados en nuestras vidas y la de nuestros hijos. Hagamos todo lo que esté a nuestro alcance. No deleguemos algo tan importante a entidades ajenas a la familia. Cumplamos nuestro deber con todo el esfuerzo posible. Hoy es un buen día para reflexionar, meditar y decidir como Abraham, servir a Jehová con nuestra familia.

---

<sup>8</sup> White. La Educación. 169. Edición virtual.



# *Cultivemos el Más Grande de los Valores:*

## *El Amor*

**Por el Pr Urias Chaga**  
Director del Ministerio de la Familia  
División Sudamericana

**Texto Bíblico:** Juan 15:5

### ***El Amor Como Fruto del Espíritu Santo***

Es maravilloso aproximarse de un árbol cargado de frutos, especialmente si es posible tocarlos y mejor todavía si podemos saborearlos. ¡Un árbol cargado de frutos es realmente encantador!

Cuando vamos al supermercado siempre buscamos los mejores frutos. Queremos los mejores; los que no tienen una buena apariencia no son escogidos. Creemos que el mejor es el más bonito, de color más atractivo, y el más perfumado.

La buena noticia del Evangelio se inició con la historia de un fruto allá en el Jardín del Edén. Fue un fruto que separó a nuestros primeros padres de la comunión diaria cara a cara con Jesús.

El Evangelio está lleno de buenas nuevas. Se da inicio con un árbol lleno de frutos hermosos y termina con otro árbol que produce diferentes frutos. Jesús siempre tiene una sorpresa guardada para sus hijos, y por alguna razón abrió la historia del mundo con un fruto y la concluirá con varios.

Cuando llegó el momento de la despedida con sus discípulos, Jesús expresó solamente una preocupación. Era como un padre que dejando el hogar reunió a sus amados para darles una última instrucción: "Todo lo que deseo es que produzcan fruto". Este fruto al cual se refirió y que es de una excelencia superior al fruto de los árboles, se desarrolla en el fondo del corazón de aquellos que se disponen a permanecer junto a Él en los caminos de la vida.

El apóstol Pablo comenta en el libro de Gálatas 5:22, que el nacimiento de un fruto en el corazón, es un don que recibimos del Espíritu Santo. - Él no está hablando de ese don como un regalo; nunca esperamos recibir un regalo. Alguien decide hacernos un regalo y nos sorprende con algo especial que nos llena de felicidad; o bien, somos nosotros que decidimos hacerlo para ver la felicidad de la persona que lo recibe, lo que también nos hace felices -. Un fruto es algo que crece naturalmente en un árbol, arbusto o alguna

planta. Los regalos son sorpresas que a veces recibimos de alguien.

Hace poco tiempo en uno de mis viajes de trabajo visité Chile. A mi llegada recibí un regalo, una caja de chocolates. Me sorprendí porque esperaba pasar dos semanas muy ocupadas, por lo tanto, no esperaba recibir tan temprano un regalo. Por supuesto, me sentí feliz porque no lo esperaba.

Cuando plantamos una muda de naranjero en nuestro jardín, esperamos que crezca y produzca naranjas; no esperamos plátanos o alguna otra fruta. El fruto es lo que esperamos recibir de acuerdo a lo que plantamos; siempre será así. Cosecharemos lo que plantemos.

En Mateo 21:18 encontramos el relato del momento cuando Jesús fue al encuentro de un árbol para coger frutos. Pero, cuando se dirigió a él, encontró que solamente tenía hojas. ¡Qué decepción! Tenía la apariencia de un árbol hermoso lleno de frutos. Jesús deseaba encontrar frutos por la cantidad de hermosas hojas que tenía. Se aproximó, miró las ramas, buscó, dio vueltas en torno de él y ¡nada!; entonces ¡lo maldijo!.

Veamos lo que el apóstol Pablo dice en Gálatas 5:22-23. Antes, necesitamos entender algo: No es posible producir frutos sin la presencia diaria de Jesús en la vida. "Mas el fruto del espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley".

El primer gajo de ese fruto en el libro de Gálatas, es el AMOR. Existe una variedad de amores, pero solamente uno es el que se relaciona con Jesús. Ese es el amor perfecto que sugiere la Biblia, es decir, amor AGAPE. Es el amor que Jesús procuraba en la relación con el apóstol Pedro, cuando le preguntó: "Pedro, ¿me amas?".

En Juan 15:5, Jesús diseña una especie de relación entre la vid y los pámpanos, diciendo: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer".

Jesús dejó muy claro para los discípulos que la actitud que produce cambios en la vida no comienza por un sentimiento - es un asunto de decisión. Él podría haber dicho a los discípulos muchas palabras que llenasen de orgullo el corazón de ellos. Podría haber hablado sobre cuánto ellos crecieron con la permanencia de Él en la tierra; podría haberles pedido para se volviesen para ver lo que eran tres años atrás, de cómo les había cambiado la vida con toda la experiencia de ese tiempo; y muchas otras cosas; sin embargo, Jesús simplemente los previno contra los problemas que afectan directamente el corazón. Él sabía cuan necesario era para ellos tener un carácter firme, de principios sólidos que rigieran la razón, las emociones y los sentimientos. Estos debieran ser los parámetros del verdadero éxito en cualquier circunstancia de la vida.

### ***El Principio de la Polinización***

Para que haya fruto es necesario que haya flores y polinización, que es un proceso maravilloso de la creación de Dios para la continuación de la especie. La flor recibe el polen traído por el viento, un pájaro, un insecto, etc. Una vez que la flor fue polinizada, el fruto aparece dentro de un proceso de nacimiento y desarrollo enteramente natural. Nadie forzó a nadie; solamente la flor permitió ser polinizada.

Es así como el Espíritu Santo espera la autorización de entrar a su vida. Él espera ser invitado a entrar y cuando el ser humano acepta, sucede algo sobrenatural. Por esta razón Jesús comentó con sus discípulos la importancia de permanecer unido a Él.

El Espíritu entonces es quien inicia el proceso en nuestro corazón; a partir de ahí, es el ser humano, usted,

quien decide o no la entronización de Él en su corazón. Es usted que le da el primer o el último lugar. Cuando sucede el milagro de la entrada del Espíritu en su corazón, todo es diferente, y entonces, en su corazón no queda espacio para cosas nocivas.

Cuando no decidimos por Cristo, normalmente nos decidimos por otras cosas que de alguna manera llenan el espacio de nuestro corazón (malos pensamientos, envidia, celos, venganza, malos tratos, etc.)

## ***Motivación Cristiana***

La diferencia por la cual tanto corremos en su búsqueda, está en este pequeño secreto que Jesús pidió a sus discípulos: "Permaneced unidos a mí". Cuando estamos ligados a Jesús somos motivados para hacer más felices a los demás. Cada hombre unido a Jesús, verá naturalmente la necesidad que tiene su esposa de sentirse amada y emocionalmente segura a su lado. Cada mujer unida a Jesús, sabrá de manera maravillosa cómo respetar a su esposo, haciendo que él sea un hombre completamente feliz.

### **¿Qué hace el amor?**

Lea Proverbios 15:30 - "La luz de los ojos alegra el corazón".

El amor en el corazón de un padre, hace con que mire a su esposa y a sus hijos de forma diferente. Cuando es así, cada miembro de la familia percibe la diferencia. El amor es para ser vivido en el hogar y en la medida que es permitido con simplicidad, sin exigir perfección, va siendo mejorado paso a paso.

No espere que la otra persona dé todo de sí como usted desea, porque sin duda usted tampoco puede, ni es capaz de hacer lo mismo.

"Una vida en Cristo es una vida de descanso. La intranquilidad, el descontento y la agitación revelan la ausencia del Salvador. Si dejamos que Jesús entre en nuestra vida, esa vida quedará llena de buenas y nobles obras para el Maestro. Os olvidaréis de servir a vosotros mismos, y viviréis siempre más cerca del amado Salvador; vuestro carácter será semejante al de Cristo, y todos los que os rodean se percatarán de que habéis estado con Jesús y aprendido de él". TS, T. 4, pág. 141.

El amor es como un "kit" que armamos en casa. Cuando dos personas se casan piensan que todo se ajustará en un toque de magia; pero, en realidad, cada paso del casamiento es como si el matrimonio estuviese armando un kit del todo especial. Hay mucho para pintar, lijar, barnizar, etc., para que el hogar esté completamente montado de la forma como se soñó. Eso exige tiempo y esfuerzo personal.

Una pregunta muy común entre las esposas es: "¿será que mi esposo me ama tanto como yo lo amo?". Ella tiene la certeza que lo ama, pero a veces se pregunta si él la ama tanto como ella. Por lo tanto, cualquier cosa que él haga demostrando una cierta falta de cariño, ella generalmente reaccionará en forma negativa. En la opinión de ella, él necesita aprender a ser más amoroso y sensible. Sin embargo, la aproximación de ella muchas veces es con reclamos y críticas en la tentativa de hacer que él sea más amoroso; infelizmente, esta actitud no lleva a ningún lugar; por lo tanto, no resolverá nada.

Por otro lado, el esposo casi nunca se pregunta si su esposa lo ama tanto como él a ella, porque él tiene la certeza que ella lo ama. La Biblia nos enseña una gran verdad a ser observada. El esposo necesita amar verdaderamente a su esposa, tal como él se ama a sí mismo (Efesios 5:33). Él necesita demostrarlo diariamente para que ella se sienta emocionalmente segura de ese amor. Por eso la esposa, tiene siempre la necesidad de saber que es la primera persona en la vida de su esposo.

En el resto del pasaje, Pablo sugiere otra cosa muy significativa. Él dice que el esposo sólo puede ser feliz y completo si es respetado en forma incondicional por la esposa. El pasaje no sugiere que el esposo debe intentar amar a su esposa y que la esposa debe respetar al esposo si lo merece. No, eso no está escrito en ningún lugar. Para que la felicidad exista en el hogar, los dos necesitan comprender profundamente lo que Dios está hablando a la familia.

### ***Formas de hacer crecer el “amor” en el hogar:***

1. Tomarse las manos cuando salgan juntos
2. Abrazarse todos los días
3. Compartir las alegrías y tristezas del día
4. Ser amoroso sin que esto lleve al deseo sexual
5. Mirarse a los ojos cuando estén juntos
6. Andar juntos siempre que sea posible
7. Salir para hacer juntos alguna cosa
8. Usar tiempo juntos con calidad
9. Sorprenderse el uno al otro con algo interesante
10. Conversar o contar una historia personal
11. Orar diariamente juntos.

Cuando las personas se unen solamente por una pasión, es muy difícil que la relación prospere; pero cuando se unen por la oración y establecen un compromiso diario con Cristo, un nuevo elemento hará parte de la vida de ellos: la presencia del Espíritu Santo. Cuando esto es una realidad, cada miembro de la familia reconocerá las necesidades emocionales del otro, habrá intercesión mutua ante Dios, y pasarán a tener más confianza entre ellos. La familia descubrirá que el amor es infinitamente mayor cuando se pasa diariamente junto a Jesús.

Andar con Cristo nos ayudará a no ser insensibles y amargados con los otros; también despertará en nosotros un interés creciente por conocer más a Jesús, y por sobre todo, nos ayudará a desarrollar características que sólo a través de la familia es posible alcanzar.

Medite en 1 Corintios 13 y descubra cómo un relacionamiento completo en Jesús es capaz de promover dulces frutos en su vida.

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

# *Un Valor que Nunca Debemos Perder: la Amabilidad en la Forma de Hablar*

*Dr. Osvaldo J. Maccio.*  
*Adaptación: Pr. José Núñez Gil*  
Director del Ministerio de la Familia  
Unión Dominicana

Texto bíblico: Proverbios 16:24

## **Introducción**

Es más común en nuestros días escuchar la palabra “maltrato” que “buentrato”. Esta última casi ni se usa. Hasta suena extraña. No hay duda que ello nos habla de una triste realidad. No me estoy refiriendo a la violencia familiar, sino a la falta de “buentrato” cotidiano.

## **PALABRAS DE ALIENTO**

El proverbio bíblico que respalda nuestro título lo señala inmejorablemente: “**Las palabras** [o actos] **amables: endulzan la vida y dan salud al cuerpo**” – **Pr. 16:24 (NVI)**. Producen dulzura para las amargas de la vida y salud para una mente y cuerpo abatidos. Por desgracia, las presiones de la vida diaria nos hacen pasar por alto, con demasiada frecuencia, las oportunidades de reforzar la autoestima de nuestro cónyuge o pareja, con lo cual peligra la relación afectiva.

Los elogios son como la luz del sol para el espíritu humano sumergido en la oscuridad de la rutina; no podemos florecer ni desarrollarnos sin ellos. En una ocasión, Mark Twain confesó que: “podía vivir dos meses con un buen cumplido”. Twain, que no era un hombre de vanidad excepcional, reconocía así lo que casi todos sentimos en nuestro fuero interno: Que todos necesitamos de vez en cuando palabras de aliento. Pero la verdad es que somos parcos en prodigar la cálida caricia del elogio.

Bien está que no nos guste adular expresando emociones que no sentimos, aunque algunos demagógicamente usen la lisonja y la adulación, (actitudes censuradas en la Palabra) para ganar adeptos y simpatizantes. Tal falta de sinceridad fácil de advertir, es una forma del embuste y la mentira. Pero, ¿acaso no es igualmente fraudulento escatimar palabras que una persona, a la que amamos y nos ama, anhela oír de nuestros labios y por otro lado merece?

## COMO NOS LLAMAMOS

Póngase a pensar con qué sustantivos o adjetivos usted menciona o se dirige a su pareja, sea novio o cónyuge. Se dará cuenta que los términos que por costumbre usa no son positivos y menos constructivos. Puede ser un apodo de origen familiar, pero, aún así, no aporta nada y verá que hasta suenan molestos y desvalorizantes. Muchas veces estos apodos o diminutivos de nombres molestan al que va dirigido. Sin embargo, la otra persona insiste con inusual “sadismo nominativo” sin importarle el efecto que causa en su pareja o cónyuge.

No podemos negar que las palabras, sean nombres o adjetivos, a veces calificativos, son dichos por costumbre; pero hay algunas que suenan mejor, enaltecen, edifican, destacan y, por contraste con lo que generalmente se escucha, endulzan la vida.

Esta afirmación está respaldada también por otro pasaje de las Escrituras: ***“Manzana de oro sobre fuente de plata, tal la palabra dicha a su tiempo.” – Pr. 25:11***

Alguien ha dicho que “la amistad es el grato juego de intercambiar alabanzas”. Y, sin embargo, cuan pocos novios o cónyuges se elogian mutuamente por actividades bien realizadas. Una comida sabrosa, hecha por ella o un asado delicioso realizado por él, un mate bien cebado, una camisa planchada con esmero (aunque ya no necesitan ser planchadas), un arreglo en la casa, un regalo sencillo sin motivo alguno, más que el de agradar a la pareja son “excusas” y motivos suficientes para regalar un elogio.

El elogio imprime cordialidad y placer a lo cotidiano, y convierte en música para los oídos los sonidos cotidianos. Y esto nunca es más cierto que en las relaciones matrimoniales. La mujer o el marido que esté alerta a manifestar un cálido elogio en el momento oportuno, o sea “*la palabra dicha a tiempo*”, ha adquirido una valiosa póliza de seguro matrimonial.

## CONSIDERAOS LOS UNOS A LOS OTROS

Año tras año, en la convivencia íntima, ¿acaso llegue usted a considerar las virtudes de su cónyuge como algo ordinario y natural? Si le agrada, especialmente un rasgo del carácter o de conducta de su pareja, no deje de expresar su agrado. Esmérese en elogiarle algo, por lo menos una vez al día. ¿Le parece mucho? ¿Acaso no está en deuda después de tantos años de favores y actitudes que fueron dirigidas especialmente para usted?

Pero no generalice. Sea específico. Felicite a su esposa como cocinera por algún plato en especial, “ese que nadie hace como ella”, si lo hace en público multiplica el puntaje. Si está estudiando algún curso o carrera y ha salido exitoso o exitosa en un examen, destáquelo especialmente con un cálido elogio que sirva de estímulo y motivación para seguir con el esfuerzo.

Si su pareja está realizando un régimen para adelgazar, súmese cariñosamente al esfuerzo no comiendo lo que a ella no le conviene, y aunque usted no necesite bajar algunos kilos, no le vendrá mal acompañarla en el esfuerzo. Ello ya es un elogio, y alienta cada día los pequeños logros.

Cuando el hombre elogia en público a su mujer (o cuando la mujer elogia ante otros a su hombre), el elogio adquiere más valor.

¡Qué gran verdad! Una característica distingue más que nada a los matrimonios duraderos: la disposición de marido y mujer a expresar en público su mutuo amor. Si los cónyuges manifiestan en público alabanzas

que revelan explícitamente el orgullo que sienten por “su media naranja”, nada en verdad grave podrá empañar su feliz relación.

Es importante hacerlo en el momento oportuno. No se debe esperar demasiado para encomiar al ser amado por lo bien que ha cortado el césped, arreglado el jardín o pintado una puerta. Pero tampoco, creo, usted puede tener otra opinión, hay que hacerlo enseguida, cuando no haya sorpresa. Deje pasar un poco de tiempo, y entonces, cuando el cónyuge crea que usted lo ha olvidado, rocíelo con el elogio. Así será más potente y sorprendente el efecto.

En esta era sofisticada y deshumanizada, casi todos tendemos a refrenar nuestras emociones. Nos abstenemos de pronunciar palabras de amor, admiración y aprobación... palabras que podrían afinar para siempre el cariño de la persona que será nuestra compañera durante toda la vida. Más aún, sentimos que es cursi y propio de telenovelas melosas. Pero si analizamos la audiencia de esos programas vemos que es numerosa y más del público femenino. Eso nos muestra que a las mujeres les gusta escuchar expresiones de cariño y ver actitudes amorosas aunque no estén dirigidas a ellas.

El vínculo matrimonial es una relación en la que dos personas se esfuerzan por encontrar solaz y plenitud... y no es mucho lo que piden, solo ser primordial para el otro. Saber que ese alguien nos necesita como nadie y escuchar de vez en cuando una palabra de aprecio y alabanza, en labios de esa persona amada. No es mucho pedir, pero con eso basta.

### **LA IMPORTANCIA “DEL TONO Y EL VOLUMEN” QUE USAMOS**

Es posible que la relación de pareja esté resentida y no haya voluntad de expresar elogios. Y esto puede deberse a la forma de trato que hasta ahora han llevado. Nunca se quiere salir perdedor en una discusión. Los gritos son la única forma de comunicación que se conoce. Los silencios e incomunicaciones por días enteros y tantas formas destructivas del matrimonio son el pan de todos los días... Sería entonces necesario reparar espiritualmente esta situación y aplicar la terapia que la Palabra nos recomienda en relaciones de tantas fricciones. Aunque parezca mentira, empieza ganando quien primero cambia de actitud y aplica el remedio bíblico: **“La blanda respuesta quita la ira” – Pr. 15:1.**

En resumen y para comenzar a encarar este nuevo estilo de vida sumamente saludable para nuestras uniones afectivas, tenemos que recordar que todo pasa por *“el contenido y la abundancia del corazón”*. Debemos examinar nuestros sentimientos, afectos y pensamientos los cuales encuentran manifestación a través de las palabras. Si no reparamos nuestro corazón delante de Dios, no lograremos producir *“palabras que curen”*. Nos dice el mismo Señor Jesús que: **“...de la abundancia del corazón habla la boca” – Lc. 6:45.** ¿Qué abunda en mi corazón? Mis palabras de elogio y reconocimiento a mi esposa o hijos no van a lograr por sí solas mejorar mi relación. Si fuera así, todo pasaría por una receta de autoayuda. Sólo la presencia y señorío de Cristo en mi corazón producirán palabras, como si las pronunciara el Señor.

### **CONCLUSIÓN**

Que Dios nos bendiga y nos ayude a que nuestras palabras sean siempre amables y respetuosas.

# *El Valor de la Unidad: La Clave para un Matrimonio Feliz*

*Por el Pr Robert Medina Vilorio*  
Director del Ministerio de la Familia  
Asociación Dominicana del Sureste

**Texto bíblico:** Génesis 2:24

## **INTRODUCCION**

No hay duda alguna de que la gente desea tener un matrimonio que perdure y sea feliz. Nadie se casa para ser infeliz, el problema es precisamente que nos casamos para ser feliz y cuando entendemos que la otra persona tiene que darme lo que yo quiero para ser feliz, sin importar lo que yo le pueda dar, entonces viene la desilusión. El casarse es un camino de dos vías, el primero es donde yo me comprometo a dar todo lo que pueda a la persona con quien voy a unir mi vida y el segundo es que como consecuencia de ese dar, entonces sin esperar nada yo empiezo a recibir. El matrimonio es como un boomerang, yo recibo lo que envío. Si envío amor, romanticismo, cariño, bondad y comprensión, entonces yo recibiré todo eso, pero si lo que envío es lo contrario, eso es lo que voy a recibir. Así que, la felicidad, no se espera, se construye día a día. Aquí te presento algunas claves para un matrimonio feliz.

### **1. Establezcan un hogar independiente.**

Génesis 2:24 ***“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne***

La regla de Dios es específica:

Los que se casan deben dejar padre y madre y establecer su propio hogar, aun cuando las finanzas exijan que sea en un apartamento de una sola pieza.

El esposo y la esposa deben decidir juntos sobre estos asuntos.

Deberán informar a sus padres y luego deben permanecer firmes no importa quién se oponga. Miles de divorcios podrían evitarse si esta regla fuera cuidadosamente seguida.

El esposo y la esposa deben decidir juntos sobre estos asuntos.



Deberán informar a sus padres y luego deben permanecer firmes no importa quién se oponga.

Miles de divorcios podrían evitarse si esta regla fuera cuidadosamente seguida.

## ***2 - Continúen con el noviazgo después del casamiento***

Ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados" (1 Pedro 4:8). "Su marido también la alaba" (Proverbios 31:28) "La casada tiene cuidado de cómo agradar a su marido" (1 Corintios 7:34) "Amaos los unos a los otros en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros" (Romanos 12:10).

Continúe (o tal vez reviva) las cortesías propias del noviazgo durante la vida de casados.

Un matrimonio de éxito no ocurre por arte de magia: debe desarrollarse.

No dé por sentado el amor de su cónyuge: expréselo o de otra manera, la monotonía destruirá el matrimonio. Ocúpese de que el amor crezca o de otra manera morirá y terminarán separándose.

El amor y la felicidad no se encuentran procurándolos para Ud. mismo sino brindándolos a otros.

Por eso, pasen tanto tiempo como sea posible haciendo cosas juntos, si se quieren llevar bien

Aprendan a saludarse con entusiasmo.

Tomen momentos de descanso, coman, conversen y salgan a pasear juntos.

No descuiden las pequeñas cortesías, y los pequeños actos que puedan realizar para animarse el uno al otro y para demostrarse afecto.

Sorpréndanse mutuamente con pequeños regalos. Trate cada uno de sobrepasar el amor del otro.

No retiren del matrimonio más de lo que depositan en él.

El divorcio en sí mismo no es el principal destructor del hogar, pero sí lo es la falta de amor.

Si se le da una oportunidad, el amor siempre triunfa.

Sorpréndanse uno al otro con pequeños obsequios.

## ***3-Recuerden que Dios los unió en matrimonio***

Dijo Cristo: "Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Mateo 19:5-6).

¿Casi ha desaparecido el amor en el hogar? El Diablo (ese nefasto destructor de hogares) es responsable de esto.

No olviden que Dios mismo los unió en matrimonio y el plan de él es que permanezcan juntos y felices.

El traerá felicidad y amor a sus vidas si obedecen sus reglas divinas mandamientos). Para Dios todo es posible (Mateo 19:26). No desesperen.

Dios que pone amor en el corazón de un misionero por los nativos de lejanos lugares puede fácilmente proveer el amor del uno por el otro si se lo permiten.

#### ***4 - Cuiden sus pensamientos, no dejen que sus sentidos los traicionen.***

“Cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él” (Proverbios 23:7). “No codiciarás la mujer de tu prójimo” (Éxodo 20:17). “Guarda tu corazón [tus sentimientos] porque de él mana la vida” (Proverbios 4:23). “Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre... en esto pensad” (Filipenses 4:8).

Los malos pensamientos destruirán el matrimonio.

El Diablo intentará atraparlos con pensamientos como éstos: “Nuestro matrimonio fue un error”. “Ella no me entiende”. “No puedo soportar mucho más estas cosas”. “De todos modos podemos divorciarnos, si es necesario”.

Me iré de vuelta a la casa de mi madre”. “Él le sonrió a esa mujer”.

Abandone esa clase de pensamientos, porque ellos destruirán su hogar, ya que sus pensamientos y sentidos gobiernan sus acciones.

Evite el ver, decir, leer o escuchar cualquier cosa que sugiera impureza o infidelidad, o el asociarse con cualquier persona que lo insinúe.

Los pensamientos descontrolados son como un automóvil en neutro en una pendiente. Cualquier cosa puede ocurrir, y el resultado será siempre desastroso

#### ***5 - Nunca se retiren a dormir enojados***

“No se ponga el sol sobre vuestro enojo” (Efesios 4:26). “Confesaos vuestras ofensas unos a otros” (Santiago 5:16). “Olvidando ciertamente lo que queda atrás” (Filipenses 3:13). “Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” (Efesios 4:32).

Permanecer enojados el uno con el otro por ofensas pequeñas o grandes, es muy peligroso.

A menos que se resuelvan prontamente, aun los problemas más pequeños se arraigan en la mente como convicciones y actitudes que afectarán adversamente toda su filosofía de la vida.

Por eso Dios nos pide que eliminemos todo enojo antes de retirarnos a dormir.

Sean lo suficientemente nobles para perdonar y decir con sinceridad: “Perdóname”. Después de todo, nadie es perfecto.

Reconozcan el error cuando lo cometan. Además, reconciliarse es una experiencia muy agradable, y tiene un poder extraordinario para mantener la unión matrimonial. ¡Dios lo sugiere! Da resultado.

#### ***6 - Oren juntos.***

Velad, y orad, para que no entréis en tentación. El espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil" (Mateo 26:41). "Orad unos por otros" (Santiago 5:16). "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente, y sin reproche" (Santiago 1:5).

Oren en voz alta el uno por el otro. ¡Esta es una regla maravillosa! Arrodíllense delante de Dios y pídanle que les permita sentir y expresar verdadero amor el uno por el otro, perdón, fortaleza y sabiduría para la solución de sus problemas. Dios ha dado una garantía personal de que él contestará La persona que ora no es automáticamente curada de todas sus faltas, pero tendrá un corazón que anhelará hacer lo recto. Ningún hogar se destruirá jamás mientras el esposo y la esposa oran el uno por el otro, pidiendo la ayuda de Dios.

## ***7 - Estén de acuerdo en que el divorcio no es la respuesta***

Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Mateo 19:6). "Cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adúltera, y el que se casa con la repudiada, adúltera" (Mateo 19:9). "La mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive" (Romanos).

La Biblia es clara. Los lazos del matrimonio son indisolubles e indestructibles.

El divorcio es permisible únicamente en el caso de adulterio, pero aun en tal caso no es obligatorio, sino sólo permitido. El perdón es siempre mejor que el divorcio, aun en el caso de una caída moral.

El matrimonio es para toda la vida. Así lo ordenó Dios cuando realizó la primera ceremonia nupcial en el Edén. Todo pensamiento de divorcio como solución, destruirá cualquier hogar. Hasta se convierte en la barrera que estorba aun el éxito en la vida. Dios instituyó el matrimonio para guardar la pureza y la felicidad del hombre y la mujer, para proveer a sus necesidades sociales y para elevar su naturaleza física, mental y moral.

Sus votos figuran entre las más solemnes e inquebrantables obligaciones que un ser humano puede asumir.

## ***8 - Mantengan el círculo del hogar estrechamente cerrado.***

El ponerlas a un lado livianamente es renunciar al favor y la bendición de Dios.

No cometerás adulterio" (Exodo 20:4). "El corazón de su marido está en ella confiado... Le da ella bien y no mal todos los días de su vida" (Proverbios 31:11, 12). "Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal" (Malaquías 2:14). "Que te guarden de la mala mujer... No codicies su hermosura en tu corazón, ni ella te prenda con sus ojos. ¿Tomará el hombre fuego en su seno, sin que sus vestidos ardan? Así, el que se llega a la mujer de su prójimo; no quedará impune" (Proverbios 6:24-29).

Las intimidades del matrimonio no deben compartirse con otros!

Resuelvan sus problemas familiares privadamente.

Ningún otro (excepto su ministro o un consejero familiar cristiano de confianza) debe jamás verse envuelto en estos problemas de índole íntima y personal.

Deben ser veraces el uno con el otro siempre y nunca guardarse secretos.

No hagan ninguna broma a expensas de los sentimientos del otro cónyuge.

Defienda el uno al otro y excluya estrictamente a todos los posibles entrometidos.

Los que insisten en ignorar este mandamiento recibirán el castigo reservado para los desobedientes.

De manera que si Ud. ha empezado a cortejar indebidamente a alguien, es mejor que ponga punto final a esto de inmediato, o de otra manera se asentarán sobre su vida sombras que no podrán disiparse.

## ***9 - Dios describe lo que es el amor: esfuércense todos los días por lograr esa norma***

"El que tiene amor, tiene paciencia es bondadoso y no envidioso no es presumido ni orgulloso. No es grosero ni egoísta no se enoja ni es rencoroso. No se alegra del pecado de otros, sino de la verdad. Todo lo soporta con confianza, esperanza y paciencia" (1 Corintios 13:4-7, Versión Dios llega al hombre).

Vuelva a leer cuidadosamente este pasaje bíblico. Es la descripción que Dios hace del verdadero amor.

¿Cómo se compara la calidad de su amor con esta norma? El amor no es un impulso sentimental sino un principio santo que abarca toda la vida. Su matrimonio no puede fracasar si predomina en él el verdadero amor. Sin él, no podrá triunfar.

## ***10 - Mantengan a Cristo como centro del hogar***

"Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican" (Salmo 127:1). "Reconócelo en todos tus caminos y él enderezará tus veredas" (Proverbios 3:6). "La paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:7).

Esta es la gran regla que en realidad cubre todas las demás.

¡Ponga a Cristo en el primer lugar! El verdadero secreto de la felicidad en el hogar no es diplomacia, estrategia y esfuerzos incansables por vencer problemas, sino más bien la unión con Cristo.

Los corazones llenos del amor de Dios nunca pueden estar muy separados el uno del otro. Con Cristo en el hogar, el matrimonio tendrá éxito.

## ***Conclusión***

El Evangelio es el remedio eficaz para todos los matrimonios que están llenos de odio, amargura y chasco. El Evangelio previene miles de divorcios restaurando milagrosamente el amor y la felicidad. También salvará su hogar, si Ud. lo permite

Cuando Dios ocupa el primer lugar en nuestro hogar, todo rueda, todo camina, todo funciona. La sierva de Dios plantea lo siguiente:

"El símbolo más dulce del cielo es un hogar presidido por el Espíritu del Señor. Si se cumple la voluntad de Dios, los esposos se respetarán mutuamente y cultivarán el amor y la confianza". (H.C.12).

“Todo hogar debiera ser un lugar donde reine el amor, donde moren los ángeles de Dios, y donde ejerzan una influencia suavizadora y subyugadora sobre los corazones de los padres y los hijos”. (H.C. 12).

Apreciados amigos adelante, entrega tu hogar a Cristo y él te dará éxito que tanto anhelas.

# *El Respeto y la Cortesía: El Trato de Jesús con la Mujeres y Como Deben los Maridos Tratarlas Hoy*

*Por el Pr. Andrés Reyes*  
Pastor Iglesia Central de Santiago  
Asociación Dominicana del Norte

**Texto bíblico:** 1 Pedro 3:7

## **Introducción:**

En el Libro de Génesis, capítulo 2, los versículos 21 y 22, se nos dice que: *“Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras este dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre”.*

En su comentario al libro de Génesis, el reconocido predicador, Matthew Henry dice: *“Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán; mientras que él no conoce el pecado, Dios se encargará de que no experimentará dolor. Dios, como su padre, trajo la mujer al hombre, como su otro yo, y una ayuda idónea para él. **Esa mujer, que es la toma de Dios por gracia especial,** y de interposición de Dios por providencia especial, es probable que sea una ayuda idónea para el hombre”.*

De la misma manera, la respetada autora cristiana, Elena G. White, en su libro, *La Historia de los Patriarcas y Profetas*, p. 27 dice: *“Dios mismo dio a Adán una compañera. Le proveyó de una “ayuda idónea para él,” alguien que realmente le correspondía, una persona digna y apropiada para ser su compañera y que podría ser una sola cosa con él, en amor y simpatía. *Eva fue creada de una costilla tomada del costado de Adán; este hecho significa que ella no debía dominarle como cabeza, ni tampoco debía ser humillada y hollada bajo sus plantas como un ser inferior, sino que más bien debía estar a su lado como su igual, para ser amada y protegida por él.* Siendo parte del hombre, hueso de sus huesos y carne de su carne, era ella su segundo yo; y quedaba en evidencia la unión íntima y afectuosa que debía existir en esta relación”.*

De las declaraciones leídas anteriormente, podemos resaltar varios elementos, dignos de ser ponderados:

1. *La mujer no debe gobernar como cabeza al esposo.*
2. *La mujer no debe ser humillada, ni mucho menos maltratada.*
3. *La mujer debe ser amada y protegida por el esposo.*
4. *La mujer sería el segundo yo del marido.*
5. *Entre la mujer y el hombre debe existir una relación de unión íntima y afectuosa.*

## **Desarrollo:**

### ***1. El trato de la mujer común en la antigüedad.***

Si echamos un breve vistazo al Antiguo Testamento, notaremos que el mismo ofrece ejemplo de grandes mujeres de fe. Entre ellas podemos mencionar a Débora, Rut, Ester, Jael, Abigail, entre otras. Las mujeres en el Antiguo Testamento eran consideradas, apreciadas y valorizadas. Sin embargo, en el periodo que medió entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, conocido comúnmente como el Periodo intertestamentario, las cosas cambiaron.

Un famoso escritor judío, perteneciente a la época intertestamentaria, presentó una serie de declaraciones respecto al trato que se debe dar a una mujer. Notemos la siguiente:

“Cuenta y pesa bien lo que le das a una mujer. Si no amas a tu mujer, no te fíes de ella. No le entregues bienes mientras vivas. No permitas que ella te mantenga. Las mujeres son responsables del pecado que se trajo al mundo. Las hermanas son un desastre. Tener una hija es una pérdida total y una fuente de vergüenza. Y por último: “No trates con familiaridad a las mujeres, porque de la ropa sale polilla, más vale malicia de hombre que bondad de mujer, una mujer avergüenza hasta la ignominia” (Escrito por Ben Sira)

¿Notaron bien? Ese era el concepto que se tenía de la mujer, justo antes de Cristo aparecer en la historia. Se hablaba de la mujer como un “desastre”, y como “fuente de vergüenza”. Sin embargo, aunque para el tiempo de Jesús esta era en concepto imperante en cuanto al trato a las mujeres; nuestro Señor mostró una actitud completamente distinta. Los evangelios presentan como Jesús trató a las mujeres, por ejemplo:

### ***1. La forma como Jesús trató a las mujeres.***

- Jesús desarrolló una amistad especial con Martha y María las hermanas de Lázaro. (Juan 12: 1-8)
- Jesús se detuvo en Sicar, ciudad de Samaria, con el objetivo de levantar la estima de una pobre mujer, conocida comúnmente como la samaritana. (Juan 4)
- Jesús transformó la vida de la mujer adúltera, dándole nueva vida y esperanza. (Juan 8)
- Jesús sanó y ayudó a diversas mujeres, entre ellas podemos mencionar: la suegra de Pedro (Marcos 9, 29-31), la mujer que padecía flujo de sangre, la hija de Jairo (Lucas 8, 40-56), la hija de la mujer siro fenicia (Marcos 7, 24-30), la mujer encorvada (Lucas 13, 10-17), y la viuda de Naím (Lucas 7, 11-17). Jesús utiliza la

historia de una mujer que lucha con un juez indiferente y logra conseguir justicia de este.

- Jesús escogió una mujer para que fuese la protagonista de la parábola de la moneda perdida. (Juan 15)
- Aun en la cruz, Jesús se aseguró de dejar a su madre al cuidado de uno de sus discípulos más allegado.

Al notar los múltiples ejemplos citados, podemos concluir que parte del ministerio del Señor Jesucristo consistió en elevar la dignidad de la mujer. Muestra de este hecho lo podemos ver en los momentos finales de la vida del Salvador. La Biblia nos dice que en el momento de la sepultura de Jesús: "También había algunas **mujeres mirando de lejos**, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé, 41- quienes, cuando "Él estaba en Galilea, le seguían y le servían; y otras muchas que habían subido con Él a Jerusalén". (Marcos 15:40, 41)

Cuando Jesús estaba siendo sepultado, algunas mujeres estaban mirando de lejos, posiblemente por algún tipo de temor. Notamos entonces que en la sepultura de Jesús, son sus discípulos [todos hombres] los que dominan la escena. Pero, ¿qué aconteció en el momento de la resurrección? Notemos los que nos dice el evangelio de Marcos, capítulo 16, versículo 1-8:

*"Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a unguirle. Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol. Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro? Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande. Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. 6- Más él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron. Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo".*

¡Alabado sea el nombre de Dios! Mientras que los hombres fueron los principales testigos de la muerte de Jesús; las mujeres son las principales testigos de su resurrección. Mientras que los hombres dieron la noticia de su muerte, son las mujeres quienes dan la noticia de su resurrección.

## **II. La manera como el hombre debe tratar a la mujer.**

Después de notar la forma como Jesús trató a las mujeres, permítanme entrar a una parte aplicativa de nuestro mensaje en esta ocasión. Para esto deseo hacer una pregunta: ¿Qué deben conocer los hombres acerca de las mujeres? Notemos las siguientes cosas que la mujer valora, agradece, necesitan, disfrutan y aman:

- Una mujer valora el reconocimiento y la afirmación.
- Una mujer agradece que se les ayude en las tareas del hogar.
- Una mujer necesita que alguien que la escuche.
- Una mujer necesita ser comprendida, especialmente en sus cambios de ánimos.
- Una mujer disfruta de distintas expresiones de amor.
- Una mujer necesita que se le resalte sus cualidades positivas.
- Una mujer necesita llenar sus espacios vacíos.



Tristemente hoy en día la mujer está pasando por muchas situaciones de violencia, puede que en este mismo lugar, alguna mujer está atravesando algún tipo de violencia. Entre las violencias más comunes, podemos mencionar:

**1. Violencia psicológica:** Es toda conducta ejercida en deshonra, descrédito o menosprecio al valor o dignidad personal, tratos humillantes y vejatorios, vigilancia constante, aislamiento, marginalización, negligencia, abandono, celotipia, comparaciones destructivas, amenazas y actos que conllevan a las mujeres a disminuir su autoestima, a perjudicar o perturbar su sano desarrollo.

**2. Violencia sexual:** Es toda conducta que amenace o vulnere el derecho de la mujer a decidir voluntaria y libremente su sexualidad. Incluye el uso de la fuerza o intimidación dentro del mismo matrimonio, o de otras relaciones vinculares o de parentesco.

**3. Violencia patrimonial y económica:** Se considera violencia patrimonial y económica toda conducta activa u omisiva que directa o indirectamente, en los ámbitos público y privado, esté dirigida a ocasionar un daño a los bienes, muebles o inmuebles, perteneciente por derecho.

**4. Acoso u hostigamiento:** Es toda conducta abusiva, especialmente los comportamientos, palabras, actos, gestos, escritos o mensajes electrónicos; dirigidos a perseguir, intimidar, chantajear, apremiar, importunar a una mujer.

**5. Violencia laboral:** Es la discriminación hacia la mujer en los centros de trabajo públicos o privados que obstaculicen su acceso al empleo, ascenso o estabilidad en el mismo, tales como exigir requisitos sobre el estado civil, maternidad, la edad, la apariencia física o buena presencia, o la solicitud de resultados de exámenes de laboratorios clínicos, que supeditan la contratación, ascenso o la permanencia de la mujer en el trabajo.

**6. Violencia Física:** Causa daño visible o no en la mujer, hace uso de la fuerza física, o de algún objeto o arma.

**7. Violencia verbal:** La violencia verbal se puede mostrar a través de los insultos, los descalificativos personales, y las palabras hirientes.

## Conclusión:

¿Qué consejo ofrece Dios a los caballeros aquí presente con respecto al trato de la mujer? Notemos los siguientes textos.

• **1 de Pedro 3:7:** "Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo".

• **Efesios 5: 25:** "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a si mismo por ella".

## ***Apelación y Llamado:***

Amigos, la tarea que fue iniciada por Jesús, hemos de continuarla. Debemos tratar a la mujer como un vaso de honra, amarlas, y protegerlas en cada momento y todo lugar. ¡Hombres tenemos un gran legado! ¿Deseas convertirte en un protector de tu hogar, de tu esposa, y de toda tu familia?, ponte de pie para orar por ti y por todo el hogar.

# Como Enseñarles a los Hijos el Valor de la Obediencia

*Por la Prof. Flor Polanco de Núñez*  
Maestra Colegio Adventista Bethel  
Asociación Central Dominicana

**Texto bíblico:** Colosenses 3:20

## **Introducción**

- A. Es interesante observar como se logra una obediencia fiel en el amigo más leal del hombre, el perro.
  - 1. Se puede mantener el comportamiento obediente del perro, ordenándole: ¡Sentarse!, ¡echarse!, ¡ladrar!. Dándole alguna comida que más le guste.
- B. En el caso del caballo se logrará la obediencia con un toque de brida.
- C. Para lograr la obediencia en el niño, tenemos que tomar en cuenta tres puntos importantes, debido a que ésta es más compleja.
  - 1. La Facultad de elección.
  - 2. La participación voluntaria.
  - 3. La elección racional y moral.

Si consideramos a la obediencia como la conducta de una persona que debe vivir en armonía con la voluntad divina; entonces, significa algo más que el simple cumplimiento de una orden.

## **II.- LO QUE LA OBEDIENCIA NO SIGNIFICA**

A. Ej.: - Que un joven diga a sus compañeros:

“No puedo ir: Debo obedecer a mis padres”, éste será ridiculizado, le dirán debilucho, afeminado.

En realidad la obediencia no forzada es la llave para llegar a ser adultos responsables. No significa jamás, que esto es un rasgo de debilidad.

B. No significa memorizar una lista de cosas que se deben hacer y las que no se deben hacer.

No existen reglas seguras e invariables para lograr la obediencia. Es como la adquisición de un estilo de vida. Se necesita experimentar, practicar y actuar en forma natural. No existe una guía infalible para asegurar el éxito de la obediencia.

Enseñar a obedecer es una tarea lenta, que pone a prueba los nervios, la paciencia, y requiere esfuerzos perseverantes. Frecuentemente este esfuerzo produce desaliento porque no se ve éxito al comienzo.

## **III. ENSEÑANDO AL NIÑO A OBEDECER**

### **A. CON EL EJEMPLO PATERNO**

Los niños observan el modo de vida de los padres (les guste o no) sea en el trabajo, en la disposición de ayudarse el uno con el otro, en el respeto que se tienen, en el espíritu de colaboración de esposo y esposa. Los niños entonces están dispuestos a imitarlos en el buen ejemplo que dan. Si su hijo le desobedece constantemente, examine Ud. sus actitudes y palabras que usa. Recuerde que las reprimendas no hacen mucho bien.

### **B. LA CONFIANZA MUTUA CONDUCE A LA OBEDIENCIA**

1. Al existir mutua confianza entre el padre y el niño se fomenta la obediencia.
2. Cuando la confianza está debilitada, o arruinada, los padres se ven obligados a actuar usando la fuerza. Entonces la obediencia se transforma en sumisión. Cuando esto ocurre, el niño solo obedece cuando está presente el padre. El niño acostumbra a decirse a sí mismo: “Cuando sea grande y libre, haré lo que quiero.”

3. Características de la verdadera obediencia:

La obediencia es un acto de dominio propio.

La obediencia siempre debe ser voluntaria.

La obediencia se aprende por medio de la práctica, el estímulo y la confianza mutua.

### C. LA BUENA AUTOESTIMA HACE QUE EL NIÑO ACEPTA LA OBEDIENCIA COMO ALGO NORMAL EN SU VIDA

1. Los niños que gozan de autoestima son seguros, razonables y moldeables. Son fuertes interiormente. Por lo tanto, no desobedecen tan a menudo como los niños que no tienen autoestima.
2. Los padres inseguros se ven amenazados por la resistencia y cuestionamientos del niño. Por eso emplean la fuerza para hacerse obedecer.
3. La repetida desobediencia es un indicativo de que las necesidades del niño no están siendo atendidas. No se siente bien tratado, o se siente inferior a otros. Por eso hay que cultivar el respeto y la estima propia, a fin de cosechar la obediencia.
4. Padres y madres, qué importante será para vosotros practicar constantemente el dar autoestima a vuestros hijos.

Ej.: "Tú puedes hijo(a)", "Tú eres bueno(a)", "Estoy feliz por tus progresos", "No te desanimes hijo(a), lo harás mejor de aquí en adelante".

### D. LA OBEDIENCIA SE APRENDE CUANDO SE INDUCE AL NIÑO A TOMAR DECISIONES

Como resultado de la buena interacción entre el niño y sus padres, el niño decide obedecer.

La obediencia debería conducir a la satisfacción personal y a la felicidad de ambos. Por eso tanto el que demanda obediencia como el que debe obedecer deberían beneficiarse con el resultado. Cuando no hay una buena interrelación entre padre e hijo, y se exige obediencia, entonces se recurre a la coerción para lograrla y aunque la respuesta a la intimidación sea la obediencia, en realidad será solamente sumisión.

Sería bueno presentar a nuestros hijos alternativas y luego inducirlos con prudencia a que ellos mismos hagan su elección. Nunca pensemos que un hijo es incapaz de decidir, aprendamos a confiar en él.

### E. LA OBEDIENCIA SE LOGRA CUANDO SE LE EXPLICA AL NIÑO LOS BENEFICIOS DE LA OBEDIENCIA

Porque "papa lo dice" o "mamá lo dice", es muy pobre este argumento para lograr la obediencia, ó "si desobedeces tendrás tu merecido".

La obediencia no es una respuesta a una orden, ésta debe ser voluntaria, es una elección racional que no puede ser forzada. Siempre es para nuestro propio bien. ¿Qué es lo que produce la obediencia?

1. Redime la ansiedad.
2. Otorga paz mental.
3. Fomenta la buena salud.

4. Desarrolla la confianza.
5. Lubrica las relaciones interpersonales.
6. Agrega encanto a la persona.
7. Alienta la satisfacción personal.

Es muy bueno que el padre de explicaciones al niño que ya razona, acerca del porqué debe obedecer.

**OBEDECER** es obrar correctamente.

#### F. LA OBEDIENCIA PUEDE LOGRARSE CON PERSEVERANCIA.

1. La obediencia no se la puede lograr como resultado de un crecimiento continuo. Habrán altibajos, resistencia, dudas, conflictos, pero finalmente el éxito.
2. El padre sabio continuará avanzando, a pesar de los obstáculos.
3. Para un niño que vive en un medio hostil y que está en completa rebelión contra sus padres, no le resulta fácil aceptar la palabra paterna.
4. Haga que la buena disposición para obedecer se torne en hábito. Persevere. Los psicólogos dicen que un hábito se forma cuando se lo repite constantemente entre 3 a 5 meses. De manera que usted ahora ya sabe que puede perseverar mucho en insistir con sus hijos pequeños en la obediencia. Al final tendrá éxito.
5. Al igual que la fe, la obediencia se fortalece con el uso repetido y crece a medida que se la practica. Dios la recompensa aquí y en el mundo venidero también.

#### **Conclusión:**

**A.** Más que nunca, los padres necesitan proyectar sobre sus niños una firmeza de carácter, seguridad al tomar decisiones, razonamiento al evaluar las situaciones, valor para mantenerse solos. Deberían estar seguros de lo que creen , y vivir lo que predicán. Esta forma de vida:

1. Desarrolla la confianza mutua.
  2. Hará crecer la propia estima.
  3. Comprometerá al niño en tomar las decisiones.
- ¡Oíd hijos! ¡Oíd padres! La amonestación de Dios:
4. Proverbios 4:1 – Oíd la enseñanza de un padre.
  5. Proverbios 4:13 – Retén el consejo, no lo dejes.
  6. Proverbios 4:20 – No te desvíes a la derecha, ni a la izquierda.

**B.** El ejemplo de Abraham es muy apropiado para nosotros hoy. Génesis 18:19. Dios dijo a Abraham lo siguiente: "Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová..."

**Llamado:**

¿Podrá Dios decir lo mismo de usted hoy, "Yo sé que mandará"? El mandar no proviene de una orden ciega y militar, sino de la autoridad que conlleva amor

# *El Valor del Respeto a los Padres: El Quinto Mandamiento*

**Por el Pr. Jair Gois**

Director del Ministerio de la Familia  
Unión Centro-Occidental de Brasil

**Texto clave:** Éxodo 20:12

## **Introducción**

Un anciano se mudó al hogar de su hijo y de su nuera. Él ya no podía cuidarse solo y necesitaba ayuda. Sus manos le temblaban mucho, su visión era muy limitada, y sus pasos ya no eran seguros. Cada vez que el padre y la madre se sentaban a la mesa a comer, con su hijito de cuatro años, se les unía a la mesa el abuelo. Sus manos temblorosas le hacían muy difícil el no derramar las habichuelas (los frijoles, los fríjoles, los porotos, las arvejas) sobre la mesa. Con frecuencia se le derramaba la leche y se le caían al piso los cubiertos. Hasta la manera en que él masticaba sus alimentos resultaba desagradable.

Un día el hijo del anciano le dijo a su esposa: "¡Yo estoy cansado del reguero que hace mi padre cada vez que nos sentamos a comer! Me irrita hasta la manera en que él mastica sus alimentos." Así que decidió poner una mesita en un pequeño cuarto junto a la cocina. Además, le dio a su padre una escudilla de madera, ya que a éste se le habían roto varias piezas de la vajilla. Allí se sentó el anciano a comer solo. Ocasionalmente la familia lo miraba, y veía lágrimas en sus ojos mientras se sentaba solo y en silencio. La única conversación que él escuchaba de su hijo y de su nuera eran comentarios enojados cuando se le derramaban sus alimentos o cuando se le caía el tenedor. Y mientras todo esto transcurría, el niño de cuatro años observaba en silencio.

Un día, justo antes de sentarse a comer, el padre notó que su hijito estaba sentado en una esquina apartada, trabajando en algo. El padre se le acercó al niño y vio que éste estaba tallando un trozo de madera. "¿Qué estás haciendo?" –le preguntó al niño. El niño le contestó quedamente: "Estoy haciendo una escudilla de madera para que tú y mamá coman en ella cuando yo sea grande."

El padre quedó anonadado al escuchar las palabras de su hijo, y rápidamente salió del cuarto, arrasados sus ojos en lágrimas.

Esa noche, el padre tomó al abuelo tiernamente de la mano y lo llevó de vuelta a la mesa de la familia. Desde esa noche en adelante, el anciano tomó cada una de sus comidas con el resto de la familia. Nunca



más, ni el padre ni la madre, regañaron ni castigaron al anciano porque se le cayera la comida ni porque se le rompiera alguna pieza de la vajilla.

## **I LA RESPUESTA DE DIOS**

El título de este sermón es “¿Qué puede hacer usted por sus padres?” Dios responde a esta con un versículo de la Biblia que se encuentra en la enunciación de los Diez Mandamientos. Éxodo 20:12 se halla en la segunda parte de la Ley moral. Los primeros cuatro mandamientos nos dicen cómo amar a Dios. Los últimos seis mandamientos nos dicen cómo amar a otras personas.

El primero de los mandamientos sobre cómo amar a los demás se encuentra en el versículo 12: “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor tu Dios te da” (Éxodo 20:12). Antes que cualquier otra responsabilidad hacia los otros seres humanos, el más elevado llamado es a que los hijos honren a sus padres.

Según la Biblia, los padres son los representantes de Dios ante sus familias. Así que cuando los hijos honran a sus padres, están honrando al Señor. El respetar a los padres demuestra nuestra obediencia a una autoridad legítima establecida por Dios mismo.

En la cultura hebrea, el honrar a los padres era un asunto de vida o muerte (véase Éxodo 21:15,17). La ley mosaica determinaba que si un hijo trataba de herir a sus padres o si aún sólo los maldecía, él se exponía a ser apedreado hasta que muriera. El rebelarse contra los padres no era asunto de poca monta.

El apóstol Pablo también enfatiza la importancia de este mandamiento en Efesios 6:1-3 donde nos recuerda que éste es el primer mandamiento con promesa. Los hijos que honraban a sus padres generalmente disfrutaban de una vida larga y feliz.

Podemos aún ver la importancia de este mandamiento (o de esta ley) entre varias tribus de personas que no reconocen todos los Diez Mandamientos de Dios. Entre algunas tribus aborígenes de la zona del Río Negro, en el Amazonas, un sector de Brasil, se consideran pecaminosas solamente dos acciones: faltarle el respeto a los padres y robar. De hecho, la violación de cualquiera de estas dos podría conllevar un castigo de muerte.

El sabio rey Salomón enseñó firmemente la importancia del quinto mandamiento, y dio muchos consejos en cuanto a cómo los hijos deben honrar a sus padres. Nótese algunos de sus famosos dichos del libro de Proverbios:

- “El hijo sabio recibe el consejo del padre; el burlador no escucha la reprensión” (Proverbios 13:1).
- “El hijo sabio alegra al padre; el hijo necio es tristeza de su madre” (Proverbios 10:1).
- “El que despoja a su padre y ahuyenta a su madre, causa vergüenza y deshonor” (Proverbios 19:26).
- “El que guarda la ley es prudente, pero el compañero de glotonas avergüenza a su padre” (Proverbios 28:7).
- “el que roba a su padre o a su madre, y dice que no es maldad, es compañero del destructor” (Proverbios 28:24).

Así que ¿qué podemos hacer por nuestros padres? Dios nos ha dado ya la respuesta. Se encuentra en la Biblia. “Honra a tu padre y a tu madre.” Una manera en que los hijos pueden hacer esto es recordando cuánto sus padres han dado por ellos, y luego, haciendo todo lo que está a su alcance para dar a sus padres lo que ellos ahora necesitan.

## **II LA RESPUESTA DE LOS NIÑOS**

¿Qué pueden hacer los hijos por los padres? Esta es una pregunta en cuya respuesta deben pensar todos los hijos.

El gobierno del estado de Minas Gerais, en Brasil, en una ocasión, proveyó un concierto gratis para los retirados. Uno de los músicos, un cantante de música “country” o vaquera o del oeste de los EE. UU., entonó una canción titulada: “La capa de cuero.” Su tema es acerca de cómo los hijos pueden, algunas veces, sin intención de hacerlo, habiendo pasado el tiempo, faltarle el respeto a sus padres, ya entrados en edad.

La letra de la canción comienza: “Hay una antigua historia, que aún sucede en estos días. Es acerca de un padre que cuida a diez hijos, pero que diez hijos nunca cuidan a su padre.”

La canción continúa diciendo de un viejo vaquero que se muda con su hijo. Él ya se estaba poniendo viejo y débil, y necesitaba ayuda. Pero la esposa del hijo, la nuera del anciano, intimaba a su esposo a que sacara de su casa al anciano padre, o ella se iría de la casa y dejaría a su esposo. Así, con el corazón adolorido, el hijo va a hablar con su anciano padre.

“Padre mío, he venido a pedirte que te mudes hoy de mi casa. Pero te dejo esta capa de cuero para que te cubras dondequiera que sea que vayas a dormir.” El viejo toma la capa de cuero y se va. Mientras él se aleja caminando, el nieto de ocho años corre hacia el abuelo y lo hala por su abrigo. El niño está llorando, y no quiere que su abuelo se vaya. El viejo se emociona cuando el nieto le pide un pedacito de cuero para acordarse del abuelo. El viejo se quita la capa, la corta en dos pedazos, y le da una mitad al niño.

Al regresar el niño a la casa, el padre le pregunta por qué él quería un pedazo de la capa de cuero de su abuelo. El niño le responde a su padre: “Algún día, cuando tú estés viejo y yo esté casado, ¿necesitaré decirte que te vayas de mi casa? Posiblemente entonces te dé esta capa de cuero.”

¿Cómo debemos tratar a nuestros padres? Todos los hijos, jóvenes o adultos, tienen que lidiar con esta pregunta. La Biblia nos dice que cuando honramos a nuestros padres, se nos prometen las bendiciones de una larga vida. La palabra ‘honrar’ significa mostrar respeto y consideración, estimar, distinguir y/o reconocer los méritos.

Alguien mencionó que la promesa citada de una larga vida tiene dos vertientes. No solamente se le promete una larga vida a los hijos, sino que también los padres que son honrados por los hijos tendrán una mejor calidad de vida, lo que les ayudará a vivir más tiempo.

Cada uno de nosotros debe pensar cuidadosamente sobre cómo tratar a nuestros padres. Dios nos está pidiendo que reflexionemos sobre cómo actuamos con respecto a nuestros padres. Posiblemente tengamos que personar a nuestros padres por algunos errores que hayan cometido. De la misma manera en que los necesitábamos cuando éramos pequeños, así nos necesitan ellos cuando envejecen y se vuelven endebles. Ellos necesitaron mucha paciencia con nosotros cuando éramos pequeños y cuando jóvenes. Nosotros tenemos que tener paciencia con ellos cuando ellos se tornen ancianos.

### **Ilustración**

Un padre anciano se sentó con su hijo adulto en frente de su casa. Era un día soleado muy hermoso. El hijo leía el periódico mientras que el anciano padre miraba en torno suyo. El anciano ya no podía ver tan bien, y estaba tratando de distinguir un movimiento entre los arbustos.

Finalmente, le preguntó al hijo: “¿Qué es eso?” El hijo hizo una pausa, miró hacia los arbustos, y afirmó

calmadamente: "Es solo un pájaro." Nuevamente tomó su periódico y continuó leyendo.

Un momento después, el anciano vio algo moverse cerca de la casa. Nuevamente le preguntó a su hijo: "¿Qué es eso?" El hijo, algo molesto, volvió a quitar la vista de su periódico, miró y volvió a decir: "Es el mismo pájaro. Solo está buscando comida." Con esta, suspiró audiblemente, volvió a tomar el periódico, y continuó leyendo.

Una vez más, el anciano procuraba enfocar sus ojos oscurecidos, y trataba de ver lo que estaba detrás de un árbol a sus espaldas. Por tercera vez, le hace la pregunta a su hijo: "¿Qué es eso?" Pero esta vez, el hijo está verdaderamente enojado. Lanzó el periódico al suelo y le gritó a su padre: "¿Cuántas veces tengo que decírtelo? Es un **pá-ja-ro**."

De pronto, el padre se levanta y se encamina hacia la casa. El hijo le pregunta: "¿Para dónde vas?" El anciano simplemente despidió la pregunta con un gesto de su mano, pero regresa en un momento con un diario abierto en su mano. Se lo da a su hijo y le dice: "Lee esta anotación." El hijo, avergonzado de su conducta, toma el diario y lee lo que el padre había escrito muchos años atrás.

Decía el diario: "Hoy, mi hijo cumple tres años. Lo llevé al parque, donde nos sentamos juntos disfrutando de los paisajes. Un pájaro se acercó a donde estábamos y se posó en la hierba. Mi hijo me preguntó 21 veces corridas qué era aquello. Yo, felizmente, le respondí 21 veces que era un pájaro."

El hijo, terminando de leer, comienza a llorar. Pone a un lado el diario de su padre, y le echa los brazos al anciano padre, abrazándolo, mientras se excusa repetidamente por no haberle mostrado su respeto o haberlo honrado.

## **CONCLUSIÓN**

¿Piensa que hay ocasiones en las que es apropiado que le pidamos perdón a nuestros padres por como los hemos tratado. Puede ser que ellos se olviden de las cosas hermosas que les hayamos dicho, pero nunca olvidarán las diversas maneras en que los tratamos. No importa qué clase de relación tenga usted con sus padres, a una parte de usted les van a hacer falta cuando ya no estén.

La vida, en sus mejores momentos, no se trata de recibir, sino de dar. Jesús enseñó que somos más bendecidos cuando damos a otros que cuando recibimos para nosotros mismos. De modo que, cuando se trata de nuestros padres, ¿somos 'los que tomamos' o somos 'los que damos'?

Algunas de las personas que escuchan este sermón aún tienen la oportunidad de honrar a sus padres. Algunos, ya no tienen esa oportunidad. Y pregunto a aquellos que todavía pueden mostrarle amor y respeto a su padre o a su madre: ¿está usted dispuesto a hacer un compromiso firme y serio de guardar el quinto mandamiento? ¿Escogerá usted expresar su aprecio por todas las cosas buenas que su papá y su mamá han hecho por usted?

*Tema para el segundo sábado.*

# *El Valor del Perdón en la Familia*

**Por el Pr. Jongimpi Papu**

Director del Ministerio de la Familia  
División Océano Indico del Sureste de África.

**Texto bíblico:** Génesis 50:15-21

## **Introducción**

Es verdad que “el perdón siempre parece muy fácil cuando lo necesitamos, y parece tan difícil cuando tenemos que darlo” (Anon). Es la gente que está muy cerca de nosotros, aquellos a quienes amamos, que con frecuencia nos resulta difícil perdonar. Lamentablemente, el amor no hace perdonar a quienes nos ofenden más fácilmente. Dentro del contexto del amor, a menudo es la herida constante la que tiende a irse muy profundo y hacer así que sea muy difícil perdonar. La capacidad de perdonar, por lo tanto, debe ser considerada como la más preciada virtud en toda relación. No es tanto la falta de amor, sino la incapacidad de perdonarnos unos a otros lo que tiene el potencial de destruir los buenos matrimonios. De acuerdo a Mateo 6:14, 15, la capacidad de perdonar abre la puerta para que Dios nos perdone a nosotros también. Cuando fracasamos en perdonar, obstruimos el canal de la gracia de Dios hacia nosotros.

En lo que se refiere a la Biblia, el perdón no es una opción, sino un imperativo para el cristiano. Es por eso que Pedro no le preguntó a Jesús si debemos perdonar, sino cuántas veces debemos hacerlo. La respuesta de Cristo fue bastante alarmante para Pedro, quien se había extendido a siete veces. La respuesta de Jesús es que debemos perdonar incontables veces, indefinidamente. Mientras estamos sufriendo, debemos perdonar. El perdón por lo tanto, está ligado a la curación y perdonar debe ser considerado como el antídoto para un corazón destrozado. No solo sana las relaciones, sino también sana el cuerpo físico. ¿Quién no conoce el efecto venenoso del resentimiento y la amargura? Douglas Weiss (2007) se refiere al perdón como un “estilo de vida” (p. 157). Así que perdonar forma parte de un estilo de vida saludable.

Sí, el perdón trae la curación, pero más que eso, el no perdonar es desobediencia. Es decir no al mandamiento de Cristo cuando se trata de perdonar a quienes nos ofenden. Sabemos que los mandamientos de Dios son para los que lo aman y aquellos a quienes se les han perdonado sus pecados. Dios no nos manda que obedezcamos para luego vernos luchar, como si tratásemos de impresionarlo. Él siempre está listo mediante el Espíritu Santo, para darnos poder y fortaleza para hacer su voluntad.

Ahora que sabemos que debemos perdonar a los demás de manera indefinida, nuestra única oración

debiera ser: "Señor, enséñanos a perdonar". La pregunta es: ¿cómo debemos perdonar a la gente que amamos, a los amigos que nos importan? ¿Cómo podemos llegar a ellos y ofrecerles nuestra mano en señal de perdón? La historia de José revela diferentes aspectos del perdón, los que nos ayuda a entender lo que la Biblia enseña acerca del perdón. Examinemos brevemente estos aspectos.

### ***Perdonar es por nuestro propio bien***

Los hermanos de José le enviaron el siguiente mensaje: "... te ruego que perdones ahora la maldad de tus hermanos y su pecado, ..." (Génesis 50:17). Esta puede haber sido la primera vez que los hermanos de José claramente salen a pedir perdón. Pero para José, esta no era la primera vez que perdonaba. Leemos en los capítulos anteriores:

Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto. Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros ... Habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos ... Y allí te alimentaré ... para que no perezcas de pobreza tú y tu casa ... (Génesis 45:4-11).

Aunque no se utiliza la palabra "perdón", José, sin ninguna súplica de sus hermanos, tomó la iniciativa de perdonarlos. Esto no fue hecho por debilidad o miedo a sus hermanos. Recuerden, José era la segunda persona más poderosa de Egipto. Todo lo que necesitaba hacer era decir una palabra y todos sus hermanos estarían muertos o en la cárcel. Los hermanos de José no solo se sorprendieron al descubrir que él estaba vivo, sino que obviamente temían por sus vidas, al recordar el mal que le hicieron. Su gesto hacia ellos de bienvenida fue recibido con duda e incertidumbre. Estaban en tal estado de conmoción y duda que ni una sola palabra de aprecio podía salir de sus labios.

Leemos en Génesis 50:15 que los hermanos de José contemplaron la idea de que José había pretendido perdonarlos por temor a su padre. Ahora que Jacob había muerto, pensaron que recibirían su debida recompensa por lo que le habían hecho. Está claro que el acto inicial de José no era una forma de diplomacia, sino un genuino ofrecimiento de perdón. Él no esperó a que sus hermanos viniesen arrastrándose a pedir perdón antes de que los perdonara. Se encargó de extender una mano cálida de amistad y reconciliación. Fue principalmente por su propio bien que José perdonó a sus hermanos. Su acción no fue provocada por un acto de confesión y una súplica de perdón, él simplemente perdonó. El número de veces que José lloró, es prueba suficiente de que esta acción fue para su propio bien, para su curación y paz mental. Lo hizo por obediencia a Dios. Guardar rencor contra sus hermanos, cuando Dios había hecho tanto por él, sería una muestra de ingratitud a Dios. Si el perdón es un estilo de vida del ofendido, como se ha observado anteriormente, el que ofende no puede ganárselo. No se nos demanda perdonar a quienes nos piden perdón. Esta no es una condición para perdonar. Debemos perdonar, porque hemos sido heridos, no porque se nos esté pidiendo perdón. El perdón es una actitud que debemos mostrar a quien nos ha lastimado, y no solo como respuesta a una petición. En principio, debemos perdonar, incluso si el ofensor nunca viene a pedirlo o a reconocer el mal que ha hecho mal. El perdón no es tanto por el ofensor, que puede pedirlo o no, sino para nosotros, los ofendidos. Nos hace libres y nos previene de un segundo daño, que es la amargura. Al perdonar, estamos eligiendo no amargarnos, pues la amargura es una pena auto-infligida.

Así que el perdón contiene y limita la pena, previniendo así que se propague como células cancerosas que destruyen todo el cuerpo. Es bueno para los que han hecho mal, pedir perdón. La palabra usada para ello en la Biblia es "confesión." Aquí uno admite sus errores sin racionalizar ni buscar excusas. Esto es bueno para el alma, incluso si uno no es perdonado en el proceso. Desempeña un papel fundamental para lograr

la reconciliación y restaurar la confianza. Sin embargo, la Biblia no nos enseña que debemos esperar la confesión de los que nos han hecho daño, antes de perdonarlos.

Una vez más, nosotros perdonamos, porque nos han hecho daño, no porque el ofensor haya venido a confesarlo. La verdad del asunto es que puede ser que el ofensor nunca venga a confesarse. En realidad, el ofensor puede morir sin tener la oportunidad de pedir perdón. Esto no es fácil. Sin embargo, no hemos sido llamados a hacer cosas fáciles, sino a hacer cosas imposibles, de ahí la necesidad de la oración. Perdonamos, porque podemos hacer todas las cosas a través de él, que nos fortalece. (Filipenses 4:13).

### ***El perdón es una opción para cancelar la deuda***

Es muy interesante notar que los hermanos confesar sus errores, por temor a que Josué pudiera cobrarse lo que le hicieron. Lo que ellos estaban pidiendo era la cancelación de su deuda; que José no cobrara lo que le correspondía. Era la hora de la venganza, pero José se negó a cobrar; en lugar de ello, los perdonó. José tenía el poder para vengarse, para hacer que sus hermanos sufrieran por cada onza de dolor que había sufrido. Es fácil perdonar a quienes son poderosos, porque necesitamos todavía de su protección, ya sea física o emocional para sobrevivir. Eso explica una de las razones por las cuales la gente permanece en relaciones de abuso y continúan culpándose ellas mismas por el abuso. Las personas que están en tales situaciones, prefieren sufrir, que perder el sentido superficial de seguridad y protección provista por los abusadores.

La tentación que enfrentaba José era utilizar su poder para vengarse. Resistió a la tentación decidiendo perdonar. La venganza no acaba con la amargura, pero le prueba a los culpables que usted no es diferente a ellos. Usted está haciendo lo que ellos hicieron cuando tenían poder, lo que de alguna manera justifica lo que hicieron. Perdonar es pues, una declaración de reproche, es no estar dispuesto a dar una excusa por el abuso del poder. Es dejar de lado el deseo de venganza y abrazar la sanidad en su lugar.

Nadie tiene derecho a exigir el perdón. El ofensor no puede ni siquiera citar la historia de José como una manera de forzar al ofendido a perdonar. Ninguno merece ser perdonado y ninguno tiene el derecho de ser perdonado. Pedimos perdón, ya que no hay excusa por lo que hicimos. El perdón es una decisión que ejerce el ofendido. Lo hacemos, porque Dios lo dice así. Lo hacemos, porque es la única manera en la que Dios puede llevar a cabo la sanidad de nuestro corazón.

La venganza y el negarse a perdonar crea una ilusión de satisfacción. Es bueno ponerse a cuentas, pero esto inmediatamente nos crea dos problemas. En primer lugar, tendríamos que recordar esto cuando estamos del otro lado, pidiendo que nos perdonen. No debemos esperar que aquellos a quienes hemos ofendido nos perdonen. En segundo lugar, lo mismo se aplica a Dios; vivimos vidas perfectas, pero no podemos esperar que Dios nos perdone. Recuerden, que si nosotros no perdonamos a los demás, lo mismo nos será hecho a nosotros. La elección es nuestra.

### ***El perdón precede a la sanidad***

Leemos en la historia: "Y José lloró mientras hablaban". (Génesis 50:17). No está muy claro por qué José lloró, la Biblia no lo dice. Recuerden que esto fue cuando los siervos enviados por sus hermanos vinieron y le pidieron perdón. Los hermanos dejaron muy en claro el mal que le habían hecho. ¿Podría ser esta la razón por la que José lloró? Hay varias ocasiones donde se relata que José ha llorado. El último caso se registra en Génesis 45:2 donde se dice que José se dio a llorar a gritos; al punto que Faraón y sus siervos

lo oyeron. Este fue el momento cuando José se dio a conocer a sus hermanos. Inmediatamente después de este llanto público, extendió su perdón a sus hermanos y prometió cuidar de ellos y sus familias.

Parecería, a juzgar por el relato, que el llanto de José está relacionado de alguna manera con su acto de perdonar. Otra cosa interesante es que José parece reconciliarse consigo mismo cada vez después de llorar. Esto puede verse en este texto: "...y entró en su cámara, y lloró allí. Y lavó su rostro y salió, y se contuvo..." (Génesis 43:30-31). No hay registro de que alguien lo consolara. El llanto pudo haber sido parte de la preparación de José para perdonar a sus hermanos. La venganza está diseñada para hacer que los responsables del daño lloren, sin embargo, el perdón hace que quienes están dispuestos a perdonar a otros, lloren. El llanto de José debe haber sido una forma de manejar la amargura y el coraje que tenía contenido dentro de él. Era una forma de lidiar con su doloroso pasado. Incluso en el momento cuando los hermanos vinieron a pedir perdón, las heridas pasadas de José pudieron haberse abierto, pero él fue capaz de reconciliarse consigo mismo y perdonar.

La pregunta que nos podemos hacer en este punto es por qué José lloraría de nuevo, cuando habíamos observado que ya había perdonado a sus hermanos, incluso antes de que ellos le pidieran perdón. Me gusta cómo Justin y Trisha Davis (2012), en su libro, *Beyond Ordinary* [Más allá de lo ordinario] comentan lo reiterativo del perdón, cuando mencionan:

Jesús le dice a Pedro que perdone setenta veces siete, no porque la persona a quien perdonemos lo necesite, sino por el resentimiento que puede tener tal arraigo en nuestros corazones, que tenemos que perdonar a esa persona muchas veces para nuestra propia sanación. (p. 148)

La respuesta entonces, es que aun cuando José estaba perdonando a sus hermanos por segunda vez, sentía tanto dolor como el que sintió la primera vez. Tenemos que perdonar a quienes nos ofenden una y otra vez, mientras el resentimiento y la amargura sigan teniendo un lugar en nuestro corazón.

José no esperaba que sus hermanos lo consolaran. Ellos le habían causado dolor y sufrimiento y él no iba a esperar que ellos lo sanaran. La sanidad de José venía de Dios y no de la confesión de sus hermanos y el que admitiera su culpa. Más adelante, les recuerda que ellos quisieron hacerle mal, pero Dios tenía un plan mejor. El "pero" canceló la mala intención de ellos y el perdón allanó el camino para la sanidad. Lo que viene después del "pero" es más poderoso y satisfactorio que el mal que lo precedía. Los hermanos no estaban a cargo, sino Dios. Su futuro estaba en las manos de Dios y nadie podía cambiarlo.

Una de las razones por las que batallamos para perdonar es que hacemos a los que nos hacen daño más grande que Dios. Pareciera que ellos tienen la última palabra en cuanto a nuestro futuro. Tenemos la facultad de perdonar, cuando reconocemos el control de Dios en nuestras vidas. En el libro de Romanos, Pablo hace eco de lo mismo cuando dice: "a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien..." (Romanos 8:28).

Esta es una lección para nosotros en cualquier relación; no debemos esperar que la misma persona que nos hizo daño, sea la única responsable de nuestra sanidad. Sanidad y daño no pueden emanar de la misma fuente. Es el poder de Dios que nos da fortaleza para perdonar y continuar con el proceso de sanidad. José no podía consolar a sus hermanos, quienes estaban sufriendo bajo la enorme culpa, pues él había recibido consuelo y sanación de Dios.

## **El perdón hace responsable al ofensor**

José repitió la ofensa de sus hermanos, antes de que pudiera asegurarles su perdón. Les dijo: "Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien..." (Génesis 50:20). Los hermanos de José sabían que eran culpables. No trataron de racionalizar su comportamiento, ni buscaron excusas. Lo

que hicieron estuvo mal y José estaba en su derecho de darles su pago por su mala acción. Es interesante observar que la disposición de José de perdonarlos, no le restaba importancia a su mala obra. José deja en claro que aunque él los perdona, lo que hicieron estuvo mal.

José no estaba bajo ninguna ilusión, no tuvo lesión cerebral, lo que le hicieron estuvo mal. No hizo ningún intento de socavar o hacer que su acción pareciera menos seria. Los encontraba culpable y no se culpaba por su acción. Esto podía también explicar por qué a José se le vio llorando en varias ocasiones. El pensamiento de lo que hicieron con él le traía todo el dolor emocional. No había hecho nada malo y no merecía lo que le hicieron. Estos eran sus hermanos, ¿cómo se les ocurrió hacer tanto daño contra su propia sangre? José fue lastimado y los hermanos hicieron mal. Aun así los perdonó.

Una de las razones por la que nos pueda resultar difícil perdonar a quienes nos han ofendido, es el temor a parecer que se está justificando lo que nos hicieron. Tememos que la cancelación de la deuda pueda en realidad interpretarse como que lo hicieron no era grave. Con frecuencia pensamos que pudiera ser más fácil perdonar a una persona si lo que hizo no fue demasiado malo, si no nos dañaron demasiado. No existe un punto al perdonar en el que lo que se hizo no fue demasiado malo, si usted no sufrió. Podemos solo verlo como un simple malentendido e ignorarlo. Pero cuando hay un plan deliberado para dañar y la mala intención de lastimar física o emocionalmente, el perdón se convierte en algo muy costoso, pero necesario.

Perdonar significa dejar ir, pero esto no debe interpretarse como “ignorar el dolor que representa abrir la puerta a la sanidad” (Davis, 2012, p. 183). Los responsables deben ser declarados culpables y rendir cuentas por su mala acción. Esto se convierte en la base para el perdón. Aquí es donde debemos tomar una decisión, ya sea para perdonar y dejarlos libres o no perdonar y convertirnos en sus esclavos. Se ha observado que mientras exista un prisionero, habrá necesidad de un guardia. Cuando pone en libertad al prisionero, en el mismo acto libera al guardia. Así sucede con el perdón, permanecemos esclavos de aquellos a quienes rechazamos liberar mediante el perdón.

El perdón que ignora el mal hecho, faculta al ofensor a repetir el daño. Esto no es perdón genuino; es un miedo al rechazo disfrazado. Permitimos a la gente que nos siga lastimando, cuando no los hacemos responsables por lo que hicieron. José tenía mejores cosas que hacer que sentarse a meditar en lo que los hermanos le habían hecho en el pasado. Hay mucho por lo cual vivir y el tiempo es demasiado corto. No queremos desperdiciarla con un cúmulo de resentimiento y amargura esperando que la vida pase.

### ***Perdonar no significa olvidar***

¿Perdonamos y luego olvidamos? Obviamente José no sufría de daño cerebral después de extender su mano de perdón hacia sus hermanos la primera vez. Nos damos cuenta que incluso después de la muerte de su padre, José aún recordaba lo que ellos le hicieron. No solo lloró, sino que les hizo evidente que eran responsables del mal que le ocasionaron. Una razón por la cual José no podía olvidar lo que le ocurrió, es porque estaba ligado con la intervención de Dios. Fue a través de la mala acción de sus hermanos que Dios pudo llevar a cabo sus planes. Olvidar lo que hicieron, equivaldría a olvidar cómo Dios intervino para su propia gloria.

A todos nos gusta recitar la declaración de Elena de White (1923) que dice: “No tenemos nada que temer del futuro, excepto que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido...” (p. 36). Es un hecho que el Señor nos ha conducido a través de la desilusión y el dolor. Olvidar la desilusión y el dolor, es olvidar cómo nos ha guiado. Podemos enfrentarnos a más dolor y desánimo en el futuro, pero no tenemos



razón de temer. Esto también pasará, pero para tener esa actitud, no debemos atrevernos a olvidar el dolor por el que pasamos.

Algunas veces nuestro propio crecimiento queda marcado desde el momento en que fuimos lastimados y dañados por aquellos a quienes amamos. Querer olvidar el daño podría ser en realidad destruir la misma bendición que Dios dio a través de esa acción. Así que recordemos las lecciones que aprendimos mediante el sufrimiento y no tanto los inconvenientes por los que hayamos pasado. Recuerden que cuando el resentimiento y la amargura quieren apoderarse de nosotros y el deseo de venganza se nos haga atractivo, debemos de nuevo perdonar, no hay límite. Es el perdón el que finalmente destruye el resentimiento y el rencor y el no olvidar.

### ***El perdón no siempre lleva a la reconciliación***

La pregunta que muchos pueden estar haciendo es si el perdón conduce a la reconciliación o incluso si perdón y reconciliación son sinónimos. El temor que algunas veces albergamos es que una vez que la persona ha sido perdonada, la reconciliación debe venir como resultado; ese perdón genuino debiera llevar siempre a la reconciliación. En este relato, José no solo perdonó a sus hermanos, fue más allá y llevó a cabo la reconciliación. Nuestra tendencia es mezclar perdón con reconciliación. Kerry y Chris Shook (2010) tocan un punto contundente, cuando mencionan: “Perdonar es algo que uno decide hacer de manera instantánea, pero la confianza es algo que lleva tiempo restaurar” (p. 83). La reconciliación se construye en base a la confianza y no hay garantía de que la confianza se restaure después del perdón.

José fue capaz de reconciliarse con sus hermanos, como Elena G. de White (1958) lo menciona, pues “había visto en sus hermanos los frutos del verdadero arrepentimiento” (p. 233). Mientras que el perdón puede darse sin la confesión del ofensor, la reconciliación no es posible sin la confesión genuina y la admisión de la falta cometida. Existen casos cuando la reconciliación no puede ser posible. Esto no quiere decir que no exista el perdón genuino. La restauración de la confianza toma tiempo, como ya lo hemos mencionado, e incluso con esto no hay garantía de que se lleve a cabo.

Hay algunas ofensas que pueden requerir de mucho tiempo para que uno quede convencido de que hubo un genuino arrepentimiento, aun cuando haya habido confesión. Sin embargo, debemos ser cuidadosos y no queramos aprovechar que no hubo reconciliación como una forma de desquitarnos. Amargura y resentimiento no debieran ser razón para no reconciliarse. Pongamos nuestra mente en orden – el perdón lleva a la sanación; confesión y remordimiento conducen a la reconciliación.

### ***¿Es esto posible?***

La última pregunta que podemos estar tentados a hacer es si esto es posible hoy. Sí, José lo hizo, tal vez él pudo porque lo tenía todo. ¿Qué pasa con quien lo ha perdido todo? ¿Un cónyuge que en algún lugar sale positivo en la prueba de SIDA, debido a una infidelidad por parte de su pareja? ¿Un niño cuya vida nunca volvió a ser la misma a causa del abuso que sufrió por parte de sus padres? ¿Qué podemos decirle a estas personas, cómo podría consolarlos la historia de José?

En efecto, estas son preguntas desafiantes, pero el problema común a todas estas preguntas, es que tendemos a poner un alto total (punto) donde Dios ha puesto una coma. Descartamos el futuro a causa de las experiencias negativas del presente o del pasado. A menudo nos damos por vencidos, porque no

podemos ver más adelante. José estuvo en la cárcel por un crimen que no cometió, pero se resistió a ser esclavo del resentimiento hacia la esposa de Potifar. La vida y el destino de José estaban en las manos de Dios, no en las manos de la mujer malvada. Así es como la Biblia refleja esta etapa de la vida de José:

Y tomó su amo a José, y lo puso en la cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la cárcel. Pero Jehová estaba con José y le extendió su misericordia, y le dio gracia en los ojos del jefe de la cárcel. (Génesis 39:20, 21)

El mismo Dios que estuvo con él en los tiempos de éxito y gozo estaba con él también en la cárcel. Los que nos hacen daño pueden dejarnos profundas cicatrices, pero Dios nunca nos dejará. Darse por vencido cuando la gente nos lastima y nos decepciona va en contra de Dios y le resta poder. José estaba en la cárcel, pero era libre para perdonar, aceptar la sanidad y seguir adelante. Fue la actitud de José lo que cambió el ambiente en la cárcel y no al revés.

Jesús le dijo una vez a un hombre que había estado parálítico durante 38 años: "Levántate y anda" (Lucas 5:23). Conocemos la historia – hoy el mismo Jesús está diciendo a todos aquellos que hemos estado parálíticos por el resentimiento y la amargura por años; levántate y extiende tu mano de perdón a quien te haya lastimado tanto. Quien le ordena que se levante y perdone, está dispuesto a darle la fortaleza y el poder para hacerlo. Es la sanidad que usted necesita hoy, independientemente de lo que le depare el futuro. Hoy usted puede reclamar esa sanidad, a medida que extiende su mano hacia Dios, pidiéndole que le ayude a hacer lo mismo por quien le ha hecho daño.. Levántese y ande hacia un futuro mejor.

### ***Oración final***

# *Notas*

# *Notas*







